

Eros y Uriel

Lucía está en una etapa de su vida a la que anhelaba llegar. Finalmente, ha logrado concretar gran parte de lo que había soñado: viajar, emprender varios proyectos; pero a pesar del tiempo que ha pasado, sigue extrañando a su abuelita. Tenía una relación muy estrecha con ella. Algo que siempre resuena en su mente y en su corazón son los momentos en que la abuelita le narraba historias. Esas reuniones que disfrutaba tanto... Con Mamá Ely, aprendió a amar leyendas, fábulas, ficciones; entre todas, había una que la impactó: Eros y Uriel quedaron grabados en su corazón.

Aún la extraña tanto, su relación fue muy estrecha y especial; la historia de Eros y Uriel es una manera de sentirse cerca de ella nuevamente. Lucía o Lucy, como le decía la abuela, hoy llegó a los 21 años. Un número importante, pero no estaba Mamá Ely para verla en esta etapa de su vida, feliz y plena.

Lucía tomó un tiempo a solas, mientras sorbía lentamente una taza de té caliente y recordaba las palabras sabias de su abuela:

Algunas veces - le decía - las mujeres cuando somos niñas, queremos que nuestra vida sea como un cuento de hadas y creemos que así será; nos imaginamos que

vamos a hablar con los animales y que ellos llegarán a auxiliarnos cuando estemos en problemas, ¡Qué efectos tan bonitos han tenido las historias de princesas para nosotras! Nos han vendido una fantasía. Lucy, la realidad es que la vida está llena de batallas que tienes que vencer; estas batallas te ayudarán a madurar, a crecer, formarán tu carácter y a tomar decisiones; ese es el punto principal: tomar buenas decisiones en este mundo cargado de maldad... Ahora piensa en dos personas de diferentes familias, pero el problema es el mismo. Les llamaremos Eros y Uriel. Lucy cerró sus ojos para imaginar de nuevo todo, mientras parecía escuchar la voz de la abuela susurrando en su oído nuevamente:

-Eros y Uriel tienen un padre alcohólico y crecieron viendo a su padre ser irresponsable, quien tiene en sus manos la violencia intrafamiliar y miles de defectos más; sin embargo, al crecer Eros es exitoso y con una familia ejemplar, envidiable. Uriel siguió los pasos de su padre alcohólico y, de igual forma, se convirtió en un ser violento, sin empleo, sin metas en la vida y, por supuesto, ahogado en miles de problemas. A los dos se les preguntó lo mismo ¿Por qué eres así? Eros el hombre exitoso respondió:

- Porque vi a mi padre ser alcohólico y violento, por lo tanto, yo no me quise convertir en ese monstruo, quise superarme y demostrarme que podía ser diferente, amar, cuidar y guiar a la familia que Dios me dio.

A Uriel se le preguntó lo mismo y respondió:

- Vi a mi padre ser así toda mi vida...

¿Lo ves?, las circunstancias de la vida te pueden ayudar para bien, sería lo conveniente, o para mal, que lamentablemente es donde se justifica la mayoría de las personas. Ahora, mi pequeña Lucy, quiero preguntarte lo mismo que le preguntaron a Eros y a Uriel ¿Por qué eres así?

Puede que me respondas como Eros o como Uriel, pero en la vida a todos hemos atravesado circunstancias buenas y malas y no todos llevamos una vida como la de Eros. Quiero decirte que sí es posible, independientemente de la edad que tengas puedes salir adelante y cumplir tus sueños, anhelos y metas; solo tienes que cambiar tu forma de pensar, decidir encontrar la raíz de tu problema y romperla por completo. Obviamente es un sacrificio, pero la buena noticia es que ¡Se puede! Y, cuando seas adulta, rompe las cadenas que te tengan atada, que no te dejen avanzar, piensa sabiamente y empieza a atacar de raíz cualquier problema que vayas arrastrando, mi pequeña. Busca una manera diferente de pensar y luego actúa. No dejes que el pasado te paralice. Lograr una vida como la de Eros es posible, está en tus manos. Así empieza la gran historia.